

S. M. / R. 6

EPOCA III. LÚNES, 24 AGOSTO DE 1914. NÚN. 419



BOLETIN OFICIAL

DEL

OBISPADO DE MENORCA

NOS EL OBISPO

SEGUNDA vez, durante nuestro Pontificado, tenemos el dolor de haber de comunicar á nuestro pueblo fiel, la temporal orfandad de la Iglesia, nuestra madre, de haber de decirle que el soberano Pastor de sus al-



mas, que consumia sus vigili-
as en la solícita y amorosa guarda de las mismas,
ha muerto. Ha sido trasladado de esta
vida mortal á eterna vida, donde ha-
llar trocadas en suavísimo descanso,
las afanosas ansias del universal apos-
tolado, y en inefable beatitud el esco-
zor de las heridas de las espinas ha-
lladas en las vias de su soberana mi-
sión. Alma candorosa y delicada,
abierta á todo lo que fuera caridad,
sensible á todo ageno sufrimiento, se
ha rendido á la pesadumbre de tantos
estragos que á la religión y al mundo
han traído ingratas rebeliones, violen-
tas é iníquas persecuciones, y última-
mente el horroroso espectáculo de una
guerra casi universal. *Et defunctus
adhuc loquitur.* Pero los grandes y
memorables hechos de su pontificado
son rico depósito que ha legado a la
Iglesia, y dejarán acreditado en la
Historia, que el Pontífice Pio X, ha
sido uno de los más gloriosos que en
la sucesión de Vicarios de Cristo cuen-

ta aquella. Aquella su divisa de restaurar todas las cosas en Cristo, *instaurare omnia in Christo*, ha campeado y gloriosamente se ha ostentado en todos los actos del Pontifice. De sus primeros cuidados fué la perfecta instrucción del pueblo fiel en la doctrina del Salvador, que ignorada ó poco aprendida, no puede ser justamente practicada. Era este el camino para llegar á la posesión de aquel bien que produce paz del alma, superior bien de la tierra, y vida eterna: era la Eucaristia, á la que con amorosa voz de padre solícito, que ofrece el pan á sus hijos, ha convidado y ha atraído á los pueblos fieles, queriendo que hasta los niños se unieran á su Jesús sacramentado, capaces de ofrecer más puro albergue al Autor de toda santidad, y para que, creciendo en la unión con Jesús, á Jesús siguieran amando y sirvieran despues en todas las fases de la vida. Y cuando el *Modernismo* quiso hacer una

creación, dar á los redimidos de Cristo una *alma moderna*, desligada de Cristo, vacía de su amor y de sus seguras y consoladoras promesas, el gran Papa, en sapientísima y admirable Encíclica hirió al nuevo monstruo, sepultándolo en la oscuridad de donde habia salido. La codificación del Derecho Canónico, la reforma de la música sagrada, la modificación de la disciplina en orden á los matrimonios, y otras muchas disposiciones emanadas de su apostólico celo, dictadas por su sabiduría, son otros tantos gloriosos títulos que llevan también, la marca de aquel su lema.

Y ahora, con acatamiento á lo que ha dispuesto la Divina Sabiduría, llamando á sí, á su fiel Vicario; y mientras concede á su Iglesia, otro Rector Soberano que con su asistencia la dirija por caminos de seguro puerto; vistamos el luto y acrecentemos la llama de nuestra caridad, rindiendo el homenaje de nuestro dolor, y ofre-

ciendo sacrificios por el que ha sido nuestro Padre, nuestro Maestro y Guia en veces del Supremo Redentor de nuestras almas.

Al efecto disponemos: un doble general de campanas en todas las iglesias por nueve dias, en los tres tiempos de costumbre cada dia.

Un solemne funeral en todas las iglesias, con invitación de Autoridades y pueblo en todas las parroquiales.

En Mahón se celebrará el funeral más solemne en Santa Maria con asistencia de todas las parroquias é invitación de Autoridades, el mismo dia que en la Catedral.

En esta Catedral, de acuerdo con el Ilmo. Cabildo, en la tarde y noche del jueves 27 se cantarán solemnes Maytines y Laudes, y el viernes el funeral solemnisimo que Nos celebraremos de Pontifical, con oración funebre, prévia invitación á las Autoridades y pueblo.

A todos encarecidamente pedimos

acudan á dar este testimonio de su amor y piedad al amantísimo Padre, al que con todos sus fieles hijos. hizo veces de solícita y amorosa Providencia.

Ciudadela, 23 de Agosto de 1914.

† JUAN, OBISPO DE MENORCA.



CIUDADELA

IMP. Y LIB. DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

1914